



LA HISTORIA MÁS BELLA DEL MUNDO

Por Carmenza Uribe Bedoya*

¿De dónde venimos? ¿Qué somos? ¿A dónde vamos? Son las únicas preguntas que vale la pena plantear. Cada uno ha buscado la respuesta a su modo, en el titilar de una estrella, el ir y venir del océano, la mirada de una mujer o la sonrisa de un recién nacido... ¿Por qué vivimos? ¿Por qué hay un mundo? ¿Por qué estamos aquí? Hasta ahora sólo nos ofrecían una respuesta la religión, la fe, las creencias. Hoy también la ciencia tiene una opinión.

Es un drama en tres actos, cada uno con escenario, decorado, actores, escenas y guión. La historia más bella del mundo (*La plus belle histoire du monde*¹) fue publicada por primera vez en francés en 1996, y ha sido traducida en 25 países. Es un libro insólitamente pequeño, de fácil lectura, inquietante e inspirador, elaborado como una conversación entre expertos y magistral muestra de divulgación científica. Está motivado en preguntas clave, las mismas que se ha hecho el hombre desde siempre y que han tenido respuesta, hasta ahora, desde la fe y las creencias. Hoy la ciencia también tiene una opinión, pero no hay conflicto con la religión, más bien se plantea que ciencia y religión no reinan sobre los mismos campos: la ciencia aprende y su motor es la duda; la religión enseña y se sostiene en la fe.

Dominique Simonnet es francés; escritor, editor y autor de libros de ficción y de no ficción. Fue editor senior de la prestigiosa revista *L'Express*; ha orientado programas de televisión y de radio y es considerado uno de los periodistas que más ha contribuido a divulgar la ciencia, la cultura, las artes y la política en Francia. Simonnet interroga a tres científicos sobre las únicas preguntas que vale la pena plantear: *¿de dónde venimos?, ¿qué somos?, a dónde vamos?*

Los científicos que responden están cuidadosa y apropiadamente seleccionados para producir una obra de objetivo ambicioso: la historia de nuestros orígenes contada en tres actos, después de quince mil millones de años de evolución y algunos milenios de civilización. Hay equilibrio entre el lenguaje técnico y el cotidiano, claridad en la exposición de los hechos, novedad en su interpretación y profundidad en la capacidad de generar reflexión.

Para el primer acto el científico seleccionado es **Hubert Reeves** astrofísico canadiense y consejero de la NASA², director de investigaciones del CNRS³, divulgador científico, militante de movimientos ecológicos y comentarista de obras musicales. El primer acto es el **Universo** y comienza hace quince mil millones de años. Aborda esa noción de 'comienzo' que está en el corazón de numerosas discusiones y plantea la pregunta fascinante por el tiempo. Es el pasado más lejano al que se puede acceder hoy en día. Se conversa sobre el horizonte de nuestros conocimientos, el Big Bang, el encuentro de la ciencia con la religión, lo negro de la noche. Hay respuestas a por qué existen las cuatro fuerzas de la física y cuál es el papel de cada una, cómo se formaron las primeras galaxias y por qué no se



caen las estrellas. Se habla de estrellas moribundas y de cementerios de astros. La historia del Universo es la de la materia que se organiza. Casi al final de este primer acto, nos detenemos en el éxito del carbono como átomo ideal para las construcciones moleculares; en el nacimiento de una estrella trivial ubicada en un suburbio de una galaxia modesta y en las adecuadas condiciones de temperatura para la vida en uno de los planetas cercano a esa estrella. Queda listo el escenario para el segundo acto.

En el segundo acto, Simonnet y **Joël de Rosnay** hablan sobre la **Vida** en este planeta tan oportunamente ubicado, ni muy lejos ni muy cerca del Sol: la Tierra. De Rosnay, nacido en Mauricio, es doctor en Biología Molecular, investigador en biología e informática gráfica asociado al MIT⁴, exdirector del Instituto Pasteur y de la Ciudad de Las Ciencias y la Industria de la Villette en París. El segundo acto se abre hace cuatro mil quinientos millones de años, con el comienzo de la vida como resultado de una larga y compleja evolución de la materia en el escenario apropiado de un planeta ubicado a distancia óptima de una estrella caliente, con agua líquida, y atmósfera con temperatura estable. Antes se decía que la probabilidad de que apareciera la vida era tan débil como la de que un mono escribiera la obra de Shakespeare, pero hoy se tienen razones para pensar que la aparición de la vida en un planeta con condiciones adecuadas no es improbable. La acumulación de moléculas complejas y pequeños glóbulos que intercambian sustancias con el medio es el inicio de la evolución química que termina en rudimentarios seres vivientes. Se discute sobre la espontaneidad de este proceso, sobre el origen de la vida desde la materia inerte y su nacimiento en lagunas y pantanos, y sobre el complejo juego químico que se perfecciona con el código de la reproducción: el ADN. Al finalizar este acto están la explosión de las especies, la revelación sobre el astuto que se inventó el sexo y la estabilización de la sexualidad como mecanismo revolucionario para la conservación de la vida. La necesidad de la mujer y de la muerte, el papel de las lágrimas, el olfato de los vegetales, la aparición del cerebro y la memoria de la evolución, muestran ya un bello decorado para la aparición del actor principal en el siguiente acto.

En el tercer acto, Simonnet interroga a **Yves Coppens** sobre la aparición del último avatar de lo viviente: animal, mamífero, hijo de monos, vertebrado y primate: **el Hombre**. Coppens es paleontólogo y paleoantropólogo francés; su nombre está asociado al descubrimiento del más famoso de nuestros esqueletos: Lucy, la australopiteca de tres millones y medio de años de edad, muerta en plena juventud. En este acto se describe el principio de nuestra



historia como seres humanos, con un antepasado poco presentable para la especie humana, ubicado en la cuna africana y aparecido al mismo tiempo que las flores. Se muestra cómo los cambios de clima con un medio más seco favorecieron la posición erguida y por tanto las manos libres, el desarrollo del cerebro, la obtención de alimentos variados y la invención de las herramientas. Cambios fisiológicos facilitaron la instalación de las cuerdas vocales y la elaboración de una primera forma de lenguaje. En la última escena de este acto aparecen la colonización del planeta, la invención del fuego, el trabajo con herramientas, las primeras obras de arte con los colores de la naturaleza, las guerras, la cultura, y dos formas de autodestrucción: el armamento nuclear y el deterioro ambiental. Al final, un atrevido intento de definición de la especie humana.

En el epílogo se aborda el tema del porvenir: el de la vida, el del hombre, el del universo; quedan numerosas reflexiones sobre las dificultades de nuestro siglo provenientes de mucha población empobreciendo el sistema que la sostiene y con información reducida del mundo. Nuevos interrogantes emergen acerca de la capacidad del hombre para coexistir con su propio poder, de la responsabilidad por la conservación del planeta y de la inminencia de un cuarto acto: la evolución cultural. También se plantea la extinción del Sol y la necesidad de búsqueda de un nuevo hogar, o en cambio, la desaparición de la especie. Preguntas, respuestas, conclusiones, reflexiones pero una única moraleja que según Simonnet vale la pena en esta bella historia, un dato esencial: "solo somos chispas irrisorias en relación con el universo. Ojalá tengamos la sabiduría de no olvidarlo" *

*Profesora de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

1 *La plus belle histoire du monde* hace parte de una trilogía publicada por D. Simonnet junto con *La plus belle histoire de l'homme*(1996), y *La plus belle histoire de l'amour*(2003).

2 National Aeronautics and Space Administration (NASA) es la agencia gubernamental estadounidense responsable del programa espacial y de la investigación aeronáutica y aeroespacial.

3 Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), es la mayor organización de investigación gubernamental de Francia y la mayor agencia de ciencia fundamental en Europa.

4 Massachusetts Institute of Technology (MIT), es una universidad privada e instituto de investigación ubicada en Cambridge, Massachussets (USA), con enfoques en cáncer, energía, economía y literatura.

La historia más bella del mundo. Reeves, H., J. Rosnay, Y. Coppens, D. Simonnet. Círculo de Lectores, 1997. 173 p.